

EL PRECIO DE LOS ANUNCIOS, REMITIDOS, COMUNICADOS Y ESQUELAS MORTUARIAS, CONVENCIONAL Y ECONÓMICO.—LA CORRESPONDENCIA Y GIROS SE DIRIGIRÁN A F. LAS HERAS, CANALEJAS, 54 Y 56. SORIA. No se devuelven los originales

AÑO XLII.—(2.ª época).—SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS
SORIA.—Sábado 26 de Junio de 1920

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.—EN LA PROVINCIA Y FUERA DE ELLA: TRIMESTRE 2,25 PTAS.—SEMESTRE, 4.—POR AÑO, 7,50.—EN SORIA, POR AÑO 7 PTAS.—EXTRANJERO, UN AÑO, 15.—NÚMERO SUELTO 10 CTS.—PAGO ADELANTADO.—Se suscribe en Soria Canalejas, 54.

CLINICA DENTAL
D. Matías Cuevas
D. José de Diego

Consultorio Médico-Quirúrgico
DR. ANDRES RUIZ GARCIA.—Gran premio de S. M. la Reina Regente.—ALMAZAN.
Especialidad en el tratamiento de las enfermedades del pecho y del aparato digestivo.

REDUCTIVO OBTURADOR «S A N Y»
El mayor éxito obtenido en el tratamiento racional curativo de la Heria.

Joaquín Iglesias
PRIMERA ESTABLECIDA EN SORIA
En esta fábrica montada con todos los nuevos adelantos, se construyen baldosas, fregaderos, lavabos, pilas sanitarias y para agua bendita, de baño, mesas, cruces, lámparas y en especial toda clase de losetas, baldosas y ladrillos hidráulicos.

Caste Hernández
Plaza de Bernardo Robles, núm. 1

Vicente Alvarez
TRATANTE EN GANADO DE CERDA
Tejera, número 8, Soria.

ESTIGMA
Las discordancias catalanas son objeto de apasionada crítica en Madrid.

tellana, extremeña, levantina o gallega... Un Orense, un Murcia, un Santander, una Soria, le harían feliz para siempre!

He ahí nuestra desgracia; y la desgracia de esas provincias igual a la de las demás determina el infortunio de España.

Cada una no gime bajo el estigma que pesa sobre las demás regiones, sometidas a la acción del canerismo que sofisticaba sus anhelos, sus ansias de vida y sus esperanzas de progreso.

El estigma de que con dinero, con audacia y con el apoyo ministerial ciertas provincias se entregan a sus expoliadores, hay que borrarlo definitivamente, para suprimir una inferioridad que no merecemos y que no debe subsistir.

El yo de cada uno.

En esta época, mal llamada de renovación, en que todo parece rebelarse contra el fin que al hombre le fué señalado en la tierra, bien merece la pena insistir un día y otro en los defectos y errores de la sociedad, para acabar de ello las deducciones y consecuencias que se derivan del uso de las facultades de que los hombres estamos dotados.

Par ello, nosotros, constantes Quijotes que nos hemos impuesto la obligación de vivir para nuestros semejantes, agrandando así el deber que con nosotros nació de prestar apoyo a nuestro prójimo, habremos de repetir hasta la saciedad y señalar hasta la pasada cuando la realidad nos enseñe, siquiera la semilla que vamos sembrando no tenga más virtud que la del buen decir, si él es más fruto que la satisfacción de haber cumplido, en parte, con el deber que como seres humanos nos ha sido impuesto.

Haciendo caso omiso de la Historia; pero viviendo nuestra vida, al tiempo transcurrido para fijarla después en los momentos actuales, resulta escarmentadamente desconsolador que la humanidad no haya roto las cadenas del instinto para guiarse sola por el camino de la Verdad, la Justicia y el Bien.

Parece increíble y, sin embargo, es dolorosamente cierto que la inteligencia del hombre haya sido capaz de demorar los elementos que la naturaleza ha puesto a su alcance, llegando hasta vencer la furia de los mares y la impetuosidad de los vientos y no se haya atrevido con ese otro elemento tan pequeño, tan insignificante que se llama lastimo, que se llama egoísmo, que se llama hombre, que se llama yo.


Porque el yo, es el único que el hombre no ha dominado todavía, que no está dispuesto a demitirse, que ha arraigado de tal manera en el corazón humano, que todo se supedita al interés particular; a ese yo con el que parece indicarle que en el mundo solo existe un único ser, para el cual han de ser todas las satisfacciones y todas las bienandanzas que encierra la inmensa bondad del Universo-mundo.

¡Yo! Si yo tengo derecho al aire y al agua que purifica la atmósfera, al gorrijo de los pajarillos que parece dar gracias a la Naturaleza que los sostiene, a los aromas de las flores y las riquezas de la tierra.

Yo soy la Verdad, la Justicia y el Bien. Pero tú ¿tú eres el afortunado mortal destinado a vivir la vida, a gozar de sus placeres a disfrutar de todos sus encantos?

Si yo soy yo; y siéndolo, nada me importa de los demás si es que existan; para mí no existe el tú y de existir me es para el Derecho, ni para la Justicia ni para la Bondad. A lo sumo, tú tendrás el deber de obedecerme, de servirme, de poner a mi alcance lo que no me sea posible alcanzar. Pero si tú no existes—y yo no quisiera que existieras—todo es mío. ¿Por qué habré de darte participación? No; yo ante todo.

Si existe la humanidad, que depararé; que el fin y al cabo no es gran cosa la falta que me hace; sino fuera por ella yo sería feliz.



PRIMER ANIVERSARIO
EL SEÑOR
Don Pedro Giménez Bazo
Falleció en Sevilla, el día 28 de Junio de 1919
A LOS 52 AÑOS DE EDAD
(Después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica)
D. E. F.
La Casa Giménez, Pascual y Compañía; su viuda doña Eloisa Peña Lucia; hermanos don Matías, don Julián, doña Justa, doña Basilia, don Crisanto y don Francisco; hermanos políticos, sobrinos y demás parientes,
Ruegan encarecidamente a sus amigos se sirvan encomendar a Dios el alma del finado, por cuyo acto de caridad cristiana le vivirán eternamente reconocidos.
Soria 26 de Junio de 1920.
Las misas que se celebren el día 28 del corriente, en la Ermita de la Soledad, serán aplicadas por el alma del finado.

causa de cada uno la causa común de todos.
Que el rico ceda de sus riquezas al pobre y el pobre ofrezca sus brazos al rico; que éste viva desahogadamente, espléndidamente si se quiere; pero que aquél coma, vista, calze, se albergue y se instruya. Que si uno tiene para divertirse, para alegrarse, para frascarse, para, al menos, para atender a una enfermedad, a una vejez acaso prematura, a un accidente desgraciado, a una imposibilidad física no prevista, ¿qué hemos de hacer si el yo se practica y qué bien está la humanidad, si al pronunciarse esa palabra fuera para decir: Yo he cumplido con mi deber.

CRÓNICA

Políticos y Maestros

En todo el país civilizado se procura dotar con esplendor excepcional el presupuesto de Instrucción Pública. Y a ningún estadista se le ocurre que la enseñanza pueda ser una fuente de tan grandes ingresos.

Aquí lo es. Universidades e Institutos son considerados por el Estado como grandes estancos o administraciones de loterías. El que quiera estudiar debe pagar su contribución en forma de matrículas carísimas, y completar el sueldo del profesor comprado, a precio de oro, los libros de texto.

Disfrazados nuestros gobernantes se han confabulado para fomentar el desarrollo de la ignorancia. Toda iniciativa particular se estrella contra la rutina entronizada en el Ministerio y contra la sordidez de un Estado, que no cierra sus arcas a las necesidades de la enseñanza, sino que procura sacarle un buen rendimiento al negocio.

¿No vemos cómo a los maestros nacionales les escatiman y regatea un sueldo míserimo? Mal viven por esas provincias amadrinadas en locales impropios, que de todo parecen menos escuela. El estigma de forzosa pobreza les resta prestigio. Cudiquier analfabeto enriquecido puede burlarse del maestro de castaña hasta atropellarle, si le favorece del cocicú—como suele acontecer—pudieron en la mano del rico la vara de cañido.

El maestro de escuela en España—todos estamos hartos de repetirlo—no puede vivir con el decoro que exige su elevada misión. Y eso, que debiera dignificar a los maestros, todavía sirve al humerismo trasnochado de curules zarzuelas y malos dibujantes para excitar la risa de posibles lectores estúpidos a costa de la escuálida figura del pobre maestro de los cedos rotos y el pantalón deshilachado.

Pero ¿cómo combatir ese arraigado mal, en un presupuesto que permita la construcción de escuelas?
Ante la espada no hubo más remedio que doblar la cerviz; ante la amenaza de una huelga en los Ministerios ocurrió lo mismo, y nos habíamos ya del látigo que ergimen las organizaciones obreras para dominar a esos gobiernos sin prestigio y sin autoridad que van de tumbos a tumbos.

Este grito agudo, repetido muchas veces, hirió nuestros oídos.
¡Viva nuestra madre! ¡Viva! Era un coro de voces infantiles, voces celestiales, que cantaban las excelencias de una madre.
—¿A quién festejais—inquirimos curiosos—esos angelitos?
—A Sor Josefita.
—¿Quién es Sor Josefita la hermana escarada de la Sala de niñas?
—¡Es la Superiora!—contestó rotundo, poseído también de admiración y de alegría infantil, nuestro acompañante.
Sentimos deseos de conocer a la santa mujer que así se hacía adorar de los chiquitines enfermitos y bajamos a la sala, no sabemos a qué santo consagrada, pero el que es una salita risueña, en que manos manjilas han puesto su cuidadoso esmero, para lograr que los niños no perciban la tristeza del lugar en que falta de sus padres, abandonados, y a veces también escaseces y carencia de recursos, les llevaran.
Sor Josefita, no es una niña; pero parece serlo a juzgar por el afecto con que le tratan y la confianza que inspira a los niños.
En medio de la enfermería, rodeada de pequeñuelos, risueña, con frases de consuelo y con bromes para todos, parece una santa. Los niños brincan y saltan a su alrededor. Se sienten poseídos de regocijo encantador.
Nosotros a todas las hermanas que cuidan enfermos en los Hospitales, las canonizaríamos. ¡Es algo tan grande, tan humano y tan noble, que merece todos los premios y todos los honores! No habrá bien nacido que no se postrara ante una hermana como Sor Josefita, que deja la vida y se consagra a cuidar de sus semejantes y pone toda su fe con el médico, para arrebatarse víctimas a la muerte y cuando no puede, toda su caridad para hacer más dulces los últimos instantes de los que se van.
En nuestra vida de periodistas visitamos muchas veces este hospital y conocimos a muchas hermanas. Todas nos parecieron igualmente buenas e igualmente hercúlicas; pero esta Sor Josefita, nos ha parecido mejor y más buena que ninguna, tal vez por el momento en que la sorprendimos.
Cuando los ángeles rodean a una mujer, es porque esa mujer es una santa.
Con profundo respeto, verdaderamente emocionante, hemos saludado a la reverenda Superiora y su sonrisa también, con una atracción maravillosa, nos ha cautivado.
Dejemos de oír su voz suave, dulce, llena de mística unión y de profundo amor para los desvalidos y hemos tratado de hablar nosotros, para elogiar el orden, la limpieza y lo que los médicos nos han contado que hace por los enfermos—ya que la Diputación no puede atender al establecimiento como fuera su deseo—y también el cariño que chicos y grandes, sus hermanas en religión y el personal del establecimiento hasta el ciego «Falco», le profesan, y nos fué imposible.
—Sor Josefita, creo que a V. le quieren los niños más que a sus madres, ¿verdad?
—Mire, mire que altar más bonito tiene arreglado la hermana.
—Bueno, pero no es el altar, son los vitores, es la explosión de entusiasmo que produce su entrada en las salas, es...
—Venga a la sala de heridas, a la de los «guapos», como yo les llamo, y verá qué estimo más gracioso tonos y qué cartel de toros para el día del Corpus, he combinado con los enfermos de la sala.
—¿Tendrá gracia, poro...?

Gran casa de huéspedes de Luis Marrodán y Lázaro. ARNEDILLO

Está situada la más próxima al balneario, instalada en dos magníficos edificios y éstos con todas las comodidades necesarias. También existe un hermoso salón de recreo titulado «La Perla».

DE LAS VIDAS EN DOLOR SOR JOSEFA

Per traspasar de la venerable superiora que con tanto acierto dirigió el Hospital de nuestra ciudad en tiempos no muy lejanos, captándose la simpatía de los de fuera y el cariño de los de casa, trascendimos la continuación de que se abre la virtuosa Sor Josefita dice un periódico de Málaga:

«Regresábamos de la Iglesia de la Trinidad, cuando el barrio ardía en fiestas y en alegría. El Dios Grande acababa de visitar a los ancianos impedidos y no había casa sin adorno, ni mesa sin galas domingueras.
Cruzamos frente al Paseo de Tacón. Las tropas del Hospital y los arboles verdes, cuyo verdor obscuro, parece armonizar con el recinto que rodean, nos hicieron recordar que aquel día un amigo nuestro muy querido, un joven doctor notable, que empezó su carrera bajo las mejores auspicios, don José Ruiz Giménez, prestaba guardia en el establecimiento benéfico, uno de los mejores, si no el mejor de España, pero al desde luego el más limpio y el más higiénico.
Cambiamos de rumbo, decididos a hacer al amigo una visita.
Acababa el Sr. Ruiz Giménez de recorrer algunas salas, cuando llegamos. Un rato de charla en el dormitorio de los facultativos y a poco, para aspirar los perfumes de una tarde de Mayo, unos paseos por aquellas amplias galerías altas, desde las que se dominan bellos panoramas y en las que no es posible concebir, como tan cerca de ellas, que parecen hablar de Dios y de su obra física, se albergue de dolor y hay ancianos que mueren lentamente y físicos que mirando al cielo, sienten cómo por ellos los abandonan la vida, y niños enfermitos, que no tienen otras alegrías que las que unas santas mujeres, en caracaciones de toda abnegación, de toda bondad, de todo altruismo, madres de viejos y de jóvenes, y de infelices que perdieron la razón y de niños para quienes tiene poco atractivo el vivir de sus primos ríos, les prestan con su cariñosa solicitud, muchas veces superior a las de sus madres verdaderas, que fieras o crueldes, las abandonan al vicio o a la miseria. ¡Si no hubiese hermanas de la caridad, cuántos dolores sin consuelos y cuántas muertes sin auxilios piadosos de humanidad y de amor puro!

—¡Viva nuestra madre!

HERMOL (ELIXIR)
El mejor regenerador de la sangre y reconstituyente más poderoso.

Cemento portland
La marca «El León»

ENRIQUE ARCINEGA CERRADA
MEDICO-OCULISTA
Enfermedades, operaciones y graduaciones de la vista.

DOCTOR GAYA TOVAR
Profesor de Gimnasia del Instituto.
PARTOS, ENFERMEDADES DE LA MUJER Y DE LOS NIÑOS
Quiroterapia y Gimnasia médica
Consulta: de 12 a 2.
Avenida, 15, 2.ª derecha, Soria.

Servicio de automóviles y coches de alquiler
GABRIEL LISO

Se poseen en comodato del público y se alquilan a distinguidos clientes de todo país, que han trasladado su domicilio a la calle de Numancia, núm. 2. Agude recibirá cuantos encargos se le confíen.
NUMANCIA, 2.—TELÉFONO, 122.

LA FAMA DE ARAGON
El dueño de este nuevo almacén de visos, ofrece al público en general las mejores visos de Aragón, Manzanera y Valdepeñas a precios sumamente económicos.

No confundirse
HIGINIO NAVARRO
Bartid, núm. 9.—SORIA

Floy Sanz Villa
MEDICO-OCULISTA
Calle de Canalejas, n.º 24 2.ª
SORIA
Consulta de 12 a 1

Casado. — Fotógrafo.
Premiado por la Academia de Ciencias y Artes de Bruselas.
Casa establecida en Soria desde el año 1887.
Fotografías artísticas.—Gran producción de ampliaciones inalterables. (De cualquier fotografía por antigua, mala o deteriorada que esté, puede obtenerse una magnífica ampliación).
Exposición permanente, Canalejas, 38.—Soria.
11-14-1.

Sanatorio «Villa Ascensión», MORON DE ALMAZAN
Médico-Director.

Antonio Liborio Martín y Orozco
Aplicaciones de día o de noche de rayos X.
Inhalaciones de ozono para enfermedades del pecho y tos ferina.
Baños y duchas eléctricas.—Masaje vibratorio.
Operaciones quirúrgicas con material moderno.
PRECIOS MODICOS
Consulta gratis el día 15 de cada mes de 2 a 4 de la tarde.

Juan García y García
Tratante en ganado de cerda
Almacén de tocino, jamones, mantecas y chorizos especiales ventas al por mayor y menor para dentro y fuera de la población.
TEJERA, 4, SORIA

AGENCIA DE NEGOCIOS
Rehabilitación de Clases Pasivas
Sucesor de García Zorrero.
Fundada en 1870.
Fuentes, 8.—SORIA.

Seria en fiestas.

—Dij m... etc.
 Como en otros que no hay forma de elegir, si siquiera de seleccionar, a Sor José, porque siempre nos ataja.
 Por eso, hemos aprovechado unos minutos, en que no puede impedirse hablar, para cantar sus virtudes y sus méritos, que son soberanos, como lo proclaman los enfermos que al verla entrar por las salas parece que van a saludar y a la alegría y el bienestar que ella les reparte.
 Otro día volveremos a escribir del Hospital, por que merece ser conocido y visitado, sobre todo por los ricos, que no han de sacar dolor y si podrá hacer, como calladamente el conde de Mieres, mucho bien por los pobres enfermos.
 Y y todo ha de ser para Sor José, cuyo recuerdo, cada momento nos mueve a mayor veneración.
 Tan mayores quedaron en nosotros los gritos infantiles, que, contagiados de ellos, desde aquel día, solo deseamos sentirnos de gritir como los chiquitines: —Viva su santa madre!

En el comercio de Trévago (Soria) se vende vino superior de Aragón a quince reales de cántaro. 3 4 6.

El Dr. Ramírez
 Oculista del Instituto Oftálmico de MADRID

Pasará consulta de 11 a 1 en Burgo de Osma, desde el diez de Junio en adelante.
 Especial para pobres de 8 a 9.

DUDAS

Un niño de 30 meses, de rubios y ondulados cabellos, se empeña en ir al colegio de D. Joaquín y para que las seis últimas horas de la clase son brevísimos momentos, viene a mi muchas veces al día a distraerme con su charla de ruiseñor de las graves tareas de la enseñanza.
 Es en mi jula de revoltosillos infantiles una de las notas más reconfortantes y alegres. De las luces que se irradian de las almas puras que me rodean, él es la más viva, por ser la más infantil y la más tierna.
 Tiene el precocidad de las alocuciones sorprendentes. Exhala una queja y se está hablando con un hombre. ¿Cuántos hombres me se quejarán humilladamente como él? A veces hace preguntas que me espantan por la penetración que revela el hombrecillo de los dos años y medio. ¿Qué hay detrás de esa frente? ¿El alma humana, aun en la forma más rudimentaria, es un arcanal?
 El otro día el pequeño, que se levanta un palmo del suelo, se cogió de mis piernas e insistió en que me enseñara a Cristo crucificado que ocupa el sitio de honor de mi clase. Y como entendía que yo no prestaba la debida atención a sus indicaciones me dijo: con su voz clara de angel: «D. Joaquín ¿ves que que está ahí en la pared? Pues es Dios.» Y corriendo marchó a buscar a los pequeños condiscípulos.
 ¡Ah, ahijita de mis entretenimientos escolares! ¿Qué voz venida de no sé dónde, aunque presume que de mi año, ha podido penetrar en tu cerebro embriionario e iluminarlo de manera tan esplendente? ¿Qué te ha revelado la suprema verdad?

Porque, efectivamente, lo que los ojos carnales y apenas abiertos al mundo del niño no podían dudar más que en la forma lúgubre de ese hombre en suplicio era Dios, símbolo por el sacrificio, por el amor, por la abnegación, por la piedad, por los más grandes ideales...
 Ser todo y convertirse en nada. Poseer los mundos y estar desnudo. Crear el universo y parecer a mosca de las criaturas. Bajar desde hijo del Padre a padecer por el hijo de Eva. Todo Luz y gemir en tinieblas. Eso no lo puede hacer más que Dios.
 ¡Dijiste bien, arraplezo encantador. Más...
 Mas no se pasarán muchos años y cuando llegues a hombre (¡!) sin acordarte de lo que dijiste a tu viejo Maestro, olvidado entre el tráfico embustero y seductor del mundo el ambiente espiritual de la Escuela, «reconstruyéndote» en una atmósfera materialista y corruptora no llamarás Dios al Cristo crucificado de tus primeras alucinaciones escolares y ¡ya! puede que desgraciadamente des tu excelso nombre a seres y objetos que no serán más que puro barro.
 Las riquezas lo pueden todo. Son en el ignorante, ciencia, y en el salvado, virtud. A la fealdad la convierten en hermosura. Hacen que brille la obscuridad. Por ellos Lúculo está en perpetua banquete. La mayor mestrucosidad la convierten en justicia. El atropello por ellos, se erige en derecho.
 Las riquezas son el Dios de nuestros tiempos. Tapan todas las impurezas y convierten en regia infalible las mayores iniquidades. ¡Creo, te adoro! Eso es el grito universal.
 Para resistir a la avalancha corruptora se necesita un «temple» especial, como se necesita coraza para no ser salpicado del legamo. No todas las almas son fuertes. ¿Qué será tú en lo futuro, sagelito de mis predilecciones pedagógicas? Celebado en el combate, cuando todas las pestes se acometan y el orgullo, la soberbia y la villanía y el asno de placeres te asaltan y las riquezas te envanezcan ¿llamarás Dios al Cristo crucificado que te atraía en las primeras horas de tu asistencia a clase?

En el comercio de Trévago (Soria) se vende vino superior de Aragón a quince reales de cántaro. 3 4 6.

El Dr. Ramírez
 Oculista del Instituto Oftálmico de MADRID

Pasará consulta de 11 a 1 en Burgo de Osma, desde el diez de Junio en adelante.
 Especial para pobres de 8 a 9.

DUDAS
 Un niño de 30 meses, de rubios y ondulados cabellos, se empeña en ir al colegio de D. Joaquín y para que las seis últimas horas de la clase son brevísimos momentos, viene a mi muchas veces al día a distraerme con su charla de ruiseñor de las graves tareas de la enseñanza.

Es en mi jula de revoltosillos infantiles una de las notas más reconfortantes y alegres. De las luces que se irradian de las almas puras que me rodean, él es la más viva, por ser la más infantil y la más tierna.

Tiene el precocidad de las alocuciones sorprendentes. Exhala una queja y se está hablando con un hombre. ¿Cuántos hombres me se quejarán humilladamente como él? A veces hace preguntas que me espantan por la penetración que revela el hombrecillo de los dos años y medio.

¿Qué hay detrás de esa frente? ¿El alma humana, aun en la forma más rudimentaria, es un arcanal? El otro día el pequeño, que se levanta un palmo del suelo, se cogió de mis piernas e insistió en que me enseñara a Cristo crucificado que ocupa el sitio de honor de mi clase.

Y como entendía que yo no prestaba la debida atención a sus indicaciones me dijo: con su voz clara de angel: «D. Joaquín ¿ves que que está ahí en la pared? Pues es Dios.» Y corriendo marchó a buscar a los pequeños condiscípulos.

¡Ah, ahijita de mis entretenimientos escolares! ¿Qué voz venida de no sé dónde, aunque presume que de mi año, ha podido penetrar en tu cerebro embriionario e iluminarlo de manera tan esplendente? ¿Qué te ha revelado la suprema verdad?

Porque, efectivamente, lo que los ojos carnales y apenas abiertos al mundo del niño no podían dudar más que en la forma lúgubre de ese hombre en suplicio era Dios, símbolo por el sacrificio, por el amor, por la abnegación, por la piedad, por los más grandes ideales... Ser todo y convertirse en nada.

Poseer los mundos y estar desnudo. Crear el universo y parecer a mosca de las criaturas. Bajar desde hijo del Padre a padecer por el hijo de Eva. Todo Luz y gemir en tinieblas. Eso no lo puede hacer más que Dios. ¡Dijiste bien, arraplezo encantador. Más... Mas no se pasarán muchos años y cuando llegues a hombre (¡!) sin acordarte de lo que dijiste a tu viejo Maestro, olvidado entre el tráfico embustero y seductor del mundo el ambiente espiritual de la Escuela, «reconstruyéndote» en una atmósfera materialista y corruptora no llamarás Dios al Cristo crucificado de tus primeras alucinaciones escolares y ¡ya! puede que desgraciadamente des tu excelso nombre a seres y objetos que no serán más que puro barro.

Las riquezas lo pueden todo. Son en el ignorante, ciencia, y en el salvado, virtud. A la fealdad la convierten en hermosura. Hacen que brille la obscuridad. Por ellos Lúculo está en perpetua banquete. La mayor mestrucosidad la convierten en justicia. El atropello por ellos, se erige en derecho. Las riquezas son el Dios de nuestros tiempos. Tapan todas las impurezas y convierten en regia infalible las mayores iniquidades. ¡Creo, te adoro! Eso es el grito universal. Para resistir a la avalancha corruptora se necesita un «temple» especial, como se necesita coraza para no ser salpicado del legamo. No todas las almas son fuertes. ¿Qué será tú en lo futuro, sagelito de mis predilecciones pedagógicas? Celebado en el combate, cuando todas las pestes se acometan y el orgullo, la soberbia y la villanía y el asno de placeres te asaltan y las riquezas te envanezcan ¿llamarás Dios al Cristo crucificado que te atraía en las primeras horas de tu asistencia a clase?

Astayer diera principio las fiestas de la Ciudad con la gira a Valonsadero. Era más de las siete de la mañana cuando empezaron a desfilar vehículos ocupados por todas las clases sociales y muy especialmente de la clase media, ávida de pasar unos ratos de distracción y acaso olvidar constantes preocupaciones.
 No se notó la animación de anteriores años, pareciedo más bien que los excursionistas se proponían alejar su aburrimiento de la capital que derramar alegría y buen humor.
 Cerca de las nueve salieron los últimos coches conduciendo a la Comisión de festejos del Ayuntamiento, con el Sr. Alcalde y algunos dependientes del municipio, y la capital quedó en su acostumbrada monotonía.
 Presenció la salida numeroso público, aunque quizá tampoco tanto como en ocasiones idénticas.
 A la una volvió a congregarse el gentío en las afueras y en la calle de Canales para presenciar el regreso de los excursionistas y poco antes de las diez llegaban los primeros coches y automóviles, a los que siguieron buen número de carros.
 En unos y otros valían simpáticas, bellas y agradables jóvenes, que con sus cánticos y sonrisas, hacían la única nota que nos ha hecho sentir la importancia de que las fiestas comenzaban. Momentos después y sin ruido, pero sin orden, hicieron su aparición los ginetes montando toda clase de bestias, desde el burro pequeño y cruzado al alto y brioso corcel; cruzaron la población hasta llegar a la plaza Mayor, donde esperaban a los más rezagados para volver de nuevo a la de Aceda y así sucesivamente.
 El número de ginetes ha sido este año muy escaso, debido sin duda a que en muchos pueblos limitados a la capital, que en otros años daban una buena contingente a la saca, se celebra la fiesta principal en honor de San Juan Bautista.
 Y allí, en las corrales de la Plaza de toros, quedaban los doce novillos que se lidiaron ayer y las catorce vaquillas que se corrieron en la tarde del jueves.
 Nada de particular mandó ofreció la corrida de vaquillas que no se haya dicho en otros espectáculos de la misma naturaleza y clase; revolcones, gritos, algún que otro susto y mucho calor.
 Así llegamos a la mañana de ayer en que el cronista hubo de tener la paciencia de esperar a ver estas de toro a las diez de la mañana para dejarse a las ocho de la tarde, en las que empezó de nuevo a pasar su vista por ellas para contar a los lectores de EL AVISADOR las bromas que encerraban y las proezas de los coledados.

En las banderillas se adornan al torillo que es bravo y no lo llamamos dicho, con dos pares en tres tiempos; medio delantero, uno muy atrás y el otro medio entre los dos; pero no en su sitio. Nira brida a la Presidencia. Panagua no cobra ya en el palco, no por que la hienca de satisfacción los bridas, sino porque van acudiendo los amigos. El espá, sin un pase que merezca el nombre de tal, sin igualar el toro y sin preparación, atiza al Alegre una estocada trasera e inclinada. Se acuesta el toro; no se encuentra a gusto y se levanta. Vuolve a acostarse y esta vez es el puntillero el que lo levanta; repitense una y otra cuarta y por fin decide abandonar para siempre este picaro mundo.
 La Mayor.

Pequeño, corto de pitones y con una soltura de pies que encanta. Ni que fuera miembro de la liga de la alparagata. Fraguas le cita de redillas, acude el toro todo lo rápido que puede y al llegar al espada éste lo invita a pasar por encima de él, obedece el toro y además premia la amabilidad del matador atrapeándole y remóndale el traje. Menos mal que no le rempló algo más, a lo cual debía estar dispuesto Fraguas, porque ¡huy que ver cómo marcó la salida! Como el más ignorante en estas lides. Palabra.
 Neira para el toro y lo lancea con unas cuantas verónicas; Finito intenta hacer lo propio y al toro no está por la labor y no accede.
 El cambio recibe más tarde un par de banderillas que le hacen dar una volteteta completa y otro par puesto superiormente por Morenito.
 Fraguas empieza a pasar el toro con la derecha que quedaba encima del bicho y aprovechando le atiza una estocada delantera que hace rodar al Alegre.
 El Rosel y San Blas.

Ache de cuerna, pero más largas las astas que la brida de las subsistencias y más añadas que las uñas de un acorador.
 Nada bueno que señalar en el primero y segundo tercio, y en el momento supremo, Finito, que debe tener prisa por terminar, se tira a matar al paso, agarrando media inclinada que hace al toro buscar un rincón donde echarse y por fin lo encuentra junto a las tablas.
 Santiago.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Por fin se presenta en el palco presidencial las 5 y 25 y sale a la plaza David Viqueza. Va a la puerta de salida de los toreros y éstos dicen que al estar o no sindicados y que no salen al ruedo.
 Instó la presidencia en que le han de obedecer y ellos en que no. Alguacillo y mulillas se retiraron; el público empieza a protestar y la autoridad del Alcalde queda echando girones y reconciliándose únicamente por los municipales, quienes corren de acá para allá tramitando las órdenes del Uta.
 Entre paréntesis, el Sr. Alcalde, cuando no se sabe tener un bastón de barbas en la mano, se dejó.
 Nadie más culpable de imprevisión que el señor Alcalde y si alguna temeraria puede decir que la da no tener a su lado quien lo aconsejara cuerdamente.
 Ayer se puso a los señores en un gravísimo peligro, que solamente su tremenda cordura y su paciencia pudo y supo evitar. Y no hay derecho, señor alcalde y señores de la Comisión de festejos, que a todos llega la responsabilidad, para poner a todo un pueblo en el trance de cometer una barbaridad o de que se cometa con él.
 El conflicto que evitó el pueblo, tiene obligación de salvarle las autoridades, que para eso están y si para lo que están no sirven o no quieren, deben marcharse a su casa y dejar al pueblo que se arregle sólo, pues está vivo y lo mostrado que el buen pueblo sabe ser ciente y raya en esto a ciertas autoridades.
 Ayer se cometió un atentado contra la prudencia del pueblo de Soria, sacrándole en la plaza de toros por el capricho de probar su sensatez e para pensarlo en el trance de originar un conflicto de fatales consecuencias.
 Y a eso no hay lugar, teniendo bastón de autoridad al Sr. Alcalde y el Sr. Alcalde (1) que los toreros se negaban a trabajar, debían saberlo los concejales y debieron haberlo puesto en conocimiento del Gobernador antes de abrir las puertas de la plaza, para que el Gobernador, en vista de ello, hubiera suspendido la corrida o tomar determinaciones oportunas. No hacerlo, implica desconocimiento absoluto del deber o gases de crear conflictos. Y nada más.
 Perdona, lector, está ligera digestión y atiende:
 Num reso público se baja a redondeo y saca a empujones a los toreros, que no obstante, siguen en su discalitud. Per tres veces intentan hacer el despejo el alguacillo y los de las mulillas y otras tantas vuelven a los pascillos en ridículo.
 Tiene que bajar la Guardia civil al ruedo y no logra más que llevarse detenido a Morenito.
 Como lo que los toreros querían era que se les llevara a la cárcel, puesto que de allí los hubieran soltado a la salida del tren o antes, decidíanse a acompañar al detenido; y, a no ser por el municipal Rufao Solano, que se apresuró a cerrar una de las puertas, las espadas se escapaban de la plaza, a casa o a la cárcel voluntariamente.
 Cuando esto ocurre, el Sr. Vázquez ha abandonado ya la presidencia sustituyéndolo el Sr. Panagua.
 Después de largas discusiones que a nada conducían, los jurados fueron en actitud poco tranquila a la presidencia a pedir que procediera energicamente y obligara a torrear a los coledados en huelga.
 Buena parte del público, que no abandona el redondeo ni a los toreros, se apodera de Finito y lo lleva a empujones al centro de la plaza; se cae y por lo visto se encuentra algo que no debe ser muy de su agrado, por cuanto se decide a torrear y le siguen los otros en su decisión.
 En estas estábamos cuando vemos llegar jadeante y fatigado al señor D. Aurelio de Marco, que pide al Gobernador que autentice la libertad de Morenito para evitar que el conflicto continúe y la primera autoridad acata el ruego.
 A mi me parece muy bien que Morenito saliera de la cárcel, donde más podía hacer estorbo que faltar; pero, sin embargo, entiendo que el Sr. Alonso no se dio cuenta de que el conflicto no estaba en la libertad o detención de Morenito; puesto que ya los otros toreros, y si después de ello hubieran retirado de nuevo, quizá se habrían visto, más claro aun de lo que se vieron, cosas poco gratas para la autoridad.
 LA CORRIDA

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

Regular de estatura y carnes, sale disparado como una flecha y en pocos segundos recorre todo el terreno que encuentra libre; Fraguas le da unos lances sin olor, color ni sabor.
 El público pide que palitroquen les matadores y Fraguas acepta e invita a sus compañeros a que lo hagan.
 Van los tres hacia Carretero, que así se llama el toro; pretenden hacer una charlotada y el bicho, que no está para bromas, les manda retirar a tropiezos. ¡Bien hecho! Para que aprendan a tener formalidad y hacer las cosas en serio.
 Fraguas es volteado por Carretero, Finito brida en los medios y no pone el par. Neira colecciona medio, y Fraguas, con el traje completamente destrozado, se dispone a acabar de una vez con su contrario.
 Trata de enganarlo con unos pases y al darle uno por bajo el toro lo coge y lo manda a la enfermería.
 Requiere los trastes Finito, y aprovechando, porque el animal se va al bulto, le clava el estoque en la paletilla para terminar con él después de seis puñaladas más.
 Resumes: Los toros bastante aceptables; los toreros demasiado deficientes y el sol estupendo.

diciendo y en la forma que propone dicho...
El finazo contaba en Sorla con numerosas simpatías...

ALIMENTO DEL PUEBLO
COMPRIMIDOS EGARVIC
Anemia, convalecencias, debilidad nerviosa...

ECOS Y NOTICIAS

Contra la carestía de la vida...
Este siete y medio de la tarde del viernes se celebró en el Gobierno civil una amplia reunión...

La reunión duró hasta las diez de la madrugada, habiéndose llegado a un acuerdo en la tasa del arroz, azúcar, garbanzos, tocino, chorizo, bacalao, jamón, patatas, judías, lech, carnes, botas, zapatos, sombreros, gorras etc. etc.

Inscripciones notables. En los pasajes del Teatro en que se celebró la Asamblea de productores de trigo...

«Dónde no hay amor a la agricultura, no hay amor a la Patria»...
«La economía agrícola es el fundamento de la grandeza de la nación»...

Tómbola de caridad. A las nueve y media de esta noche se inauguró en la Alameda la Tómbola de Caridad...

Función religiosa. Esta mañana, a las diez y media, se ha celebrado en la Iglesia de El Salvador la acostumbrada función religiosa...

El jueves recibí cristiana sepultura el anciano Rufino Medrano...

Mercedes. El del jueves último en nuestra capital careció de importancia. El trigo se vendió a 114 y 116 reales...

Banquete de solteros. Como en años anteriores y organizado por don Raeli Odet...

Tormenta en Olvega. Nuestro querido correspondiente en Olvega D. Modesto Huerta nos comunica por telefuno...

El viaje del Rey. Con motivo del viaje de S. M. a Barcelona, ayer se concentraron en Sorla bastantes guardias civiles...

El torero herido. El torero Antonio Fraguas que fué cogido por el sexto toro de la corrida de la mañana...

Glosopoda. El Inspector de Higiene Pecuario Sr. Arciniegua ha dictado oportunas disposiciones a fin de evitar la propagación de la glosopoda...

Defunción. El miércoles último falleció en esta ciudad el anciano D. Dámaso Martínez Gimeno...

Defunción. El miércoles último falleció en esta ciudad el anciano D. Dámaso Martínez Gimeno...

ticantes e industrial peluquero de esta plaza...
El finazo contaba en Sorla con numerosas simpatías...

Caja Provincial de Ahorros. Plaza de San Esteban, núm. 3, principal, izquierda.

Diferencia a favor de pagos, 16 mil 362,71 pesetas.

La Sucursal establecida en Burgo de Osma realiza las mismas operaciones que la Caja Central.

Banco de Aragón

ZARAGOZA
El Consejo de Administración de este Establecimiento ha acordado distribuir un dividendo activo de 2 por 100 a cuenta de las utilidades del presente ejercicio.

Un empujón. Anoche, sobre las once, yendo por la calle Mayor los vecinos de esta ciudad Alfredo Castellano y Pedro Millán...

Los heridos ayer tarde. Los heridos por el sexto toro de la tarde en el callejón de la plaza, encuéntrase relativamente bien.

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

que le impidieron continuar la lidia y tomar parte en la corrida de la tarde.

Hurto de rosos. De una majada de la propiedad del vecino de Tardajos Félix Serrano...

Los heridos ayer tarde. Los heridos por el sexto toro de la tarde en el callejón de la plaza, encuéntrase relativamente bien.

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

La medalla de honor. Se ha verificado la adjudicación de la Medalla de honor de la Exposición de Bellas Artes.

Recepción. En el ministerio de Estado hubo ayer recepción diplomática, asistiendo el Nuñedo, el Embajador de Francia...

Desde Barcelona. Hoy habrá llegado a Rous el Arzobispo de Tarragona que va a recibir al Rey y acompañarle en el acto de posesionarse S. M. de los terrenos en que se ha de construir en Barcelona el Palacio Real.

Los heridos ayer tarde. Los heridos por el sexto toro de la tarde en el callejón de la plaza, encuéntrase relativamente bien.

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

El pan. Al fin se ha normalizado el abasto de pan en la ciudad y estos días, apesar de haber aumentado el número de consumidores...

Máquina Segadora. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Caballería desaparecida. El día 28 del actual desapareció de las inmediaciones del pueblo de Baburos un macho toro...

Macho. Se vende un buen macho, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Vacante. Se hallan vacantes las Secretarías del Ayuntamiento y Juzgado municipal...

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Ma de cría. Se vende una en buen uso. Diríjase a Romglio Sanz, Pozo Nuevo, 1-2-p.

Se ofrece. Se ofrece un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Cabrero. Se necesita desde el día 1 para la guarda y custodia de las cubras de este pueblo...

Pérdida. Se perdió un perro podenco, de tamaño regular, color rojo algo claro.

Ovejas. Se necesitan comprar diez ovejas sin cría, en imborrables condiciones...

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

Se necesita. Se necesita un caballo blanco, de 18 años, de seis años de edad, muy abito y acostumbrado a tirar de máquinas segadoras.

FIAT
La más importante fabricación europea.
Agentes exclusivos en la provincia...

Establecimiento Balneario de Arnedillo (LOGROÑO)
Aguas termales, clorurado sodicas, ESPECIALISIMAS para la curación del reumatismo...

EL CURA DE ALDEA
—El sargento Rodríguez ha probado diez veces delante del enemigo que es un valiente militar.
Yo obedezco a mis jefes: eso es mi deber, capitán.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

M. A. Peralta de Acofea. — Su giro abona suscripción hasta 15 Agosto 1921.

A. M. Ribarroya. — Se le sirve con puntualidad.

Ultima hora

Una vista interesante.

En la sesión tercera de la Audiencia de esta Corte se discutió ayer una apelación en la que figuran como protagonistas el diestro Gaxena y una señorita a la que aquél entregó un documento en el que Gaxena le aseguraba una pensión de 250 pesetas mensuales.

Meses después, la señorita acudió al Juzgado denunciando a Gaxena por incumplimiento de contrato.

Defendió ayer a la señorita el señor Alvarez Arranz y a Gaxena el Sr. Quintarte.

La causa quedó pendiente para sentencia.

El Congreso socialista

En la sesión de ayer tarde del Congreso socialista se dió lectura a una ponencia acerca del conflicto entre Largo Caballero y Egocheaga...

Se acordó la conducta de Angulano en su viaje a Amsterdam acompañando de Bentejo y que, como ya se dijo en tiempo oportuno, llevabas una carta poco favorable para su compañero y sin embargo, nada le comunicó.

Se acordó dejar íntegra a los diputados socialistas la consignación de 500 pesetas votada por las Cortes para franquicia, pero negándose nuevas auxilios económicos para el mismo fin.

Para que vayan a Rusia en momento oportuno fueron designados Fernando de los Rios y Angulano.

EL CURA DE ALDEA

de dos horas, porque indudablemente la noche nos favorecía.
Entonces recordé por un momento que era padre, y la idea de salvar a mi hijo se apoderó de mi corazón.
Abandoné mi puesto era una cobardía, una infamia indigna de un militar.
Busqué, pues, con la vista una persona a quien confiar mi pensamiento, y vi al valiente sargento que me habla avisado la llegada de las francesas.
—Sargento—le dije,—¿puedo contar con usted para un asunto delicado, y que me importa más que mi propia vida?
—Mi capitán, yo soy capaz, si usted me lo manda, de ir a arrancar los bigotes al jefe de la división francesa.
Sólo quiero que salva usted a mi hijo y que huya usted con él de este pueblo, pues cuando el sol venga a alumbrar estas cosas con sus rayos, cuando las francesas se enteren de la designación de las fuerzas nuestras, estoy seguro de que incendiarán las casas y pasarán a cuchillo a sus habitantes.
El sargento era un valiente y me miró con asombro.
Aquella mirada quería decirme.
—Capitán, soy militar, el riesgo es inminente, y usted me ordena abandonar el sitio del combate; esto no es honor para un veterano.
Comprendí sus pensamientos, y le dije:

EL CURA DE ALDEA

—El sargento Rodríguez ha probado diez veces delante del enemigo que es un valiente militar.
Yo obedezco a mis jefes: eso es mi deber, capitán.
Pero, sin embargo, en estas circunstancias...
—Estamos perdiendo un tiempo precioso. Yo quiero salvar a mi hijo, ya que he tenido la desgracia de perder a su madre.
—Ya no replica. Mando usted, mi capitán.
Corra usted a la casa donde me vine a buscar hace poco, y diga a la patrona que yo le envío; sobre un lecho hallará usted el cadáver de mi esposa; acérquese él, y en la mano izquierda verá una sortija; le despoje usted de aquella joya inútil, y cuélguela al cuello de mi hijo.
Después, sin perder tiempo, abandonará usted el pueblo, llevando en sus brazos al niño. Sálvate usted, Rodríguez, y vaya a esperarme a Salamanca, que he de ir allí pronto dirigiéndome a usted.
En este bolsillo hay algunas monedas, por lo que pudiera ocurrir. No olvide que mi hijo queda en sus manos, y que su padre confía en que usted será su salvador.
El sargento salió precipitadamente a cumplir mis órdenes.
Como le había previsto, apenas al primer rayo del sol bajó con su claridad

